

LA UTOPIA ES LO PRIMERO

17 de Julio de 2016

Lectura del evangelio según LUCAS 10, 38-42

Mientras iban de camino entró también él en una aldea, y una mujer de nombre Marta lo recibió en su casa.

Ésta tenía una hermana llamada María, que se sentó a los pies del Señor, para escuchar sus palabras. Marta, en cambio, se dispersaba en múltiples tareas. Se le plantó delante y le dijo:

-Señor, ¿no se te da nada de que mi hermana me deje sola con el servicio? Dile que me eche una mano.

Pero el Señor le contestó:

-Marta, Marta, andas preocupada e inquieta con tantas cosas: sólo una es necesaria. Sí, María ha escogido la parte mejor, y esa no se le quitará.

⌘⌘ ≈ ⌘⌘

La catequesis lucana en el viaje a Jerusalén tiene que luchar contra la mentalidad localista que amenaza la vida del mensaje. Marta representa esa mentalidad, mientras que María, en actitud de discípula, se abre más al universalismo. Las preocupaciones de Marta son las que dimanan de la ley, que son preocupaciones legalistas y nada útiles al conjunto de las personas. Las preocupaciones de María son el Reino y sus posibilidades, patrimonio y anhelo de toda persona. Gran preocupación, la «parte mejor» que no puede serle arrebatada.

Grandes preocupaciones: Las hay y no pocas personas las hacen suyas: la preocupación por el futuro que le espera a un mundo como el nuestro; la preocupación por

la suerte inmediata de los pobres (¿dónde dormirán... qué comerán?) y cómo disminuir los grandes desequilibrios económicos; la preocupación por el futuro del Evangelio; la preocupación por la solidaridad entre los pueblos y la otra globalización, etc. Son preocupaciones grandes y de enorme trascendencia.



La preocupación por la venida del Reino:

Esa es la gran preocupación del creyente, según el Evangelio. Engloba a todas las otras preocupaciones, incluso a las más nimias. Si el Reino viene, la historia va caminando a su plenitud. Hacer conectar todos los anhelos, todas nuestras preocupaciones con esa gran preocupación es síntoma de adultez cristiana.

Dice Mt 6,33 que el discípulo ha de buscar primero «que reine su justicia, y todo eso se os dará por añadidura». Ciertamente, esa búsqueda está hecha de amor a las grandes preocupaciones de la vida y de la de, dejando de lado, poco a poco, las nimias preocupaciones en las que se enreda nuestra existencia.

Utopía

Se echó al monte la utopía
perseguida por lebreles que se criaron
en sus rodillas
y que al no poder seguir su paso, la
traicionaron;
y hoy, funcionarios
del negociado de sueños dentro de un orden
son partidarios
de capar al cochino para que engorde.

¡Ay! Utopía,
cabalgadura
que nos vuelve gigantes en miniatura.
¡Ay! ¡Ay, Utopía,
dulce como el pan nuestro
de cada día!

Quieren prender a la aurora
porque llena la cabeza de pajaritos;
embaucadora
que encandila a los ilusos y a los benditos;
por hechicera
que hace que el ciego vea y el mudo hable;
por subversiva
de lo que está mandado, mande quien mande.

¡Ay! Utopía,
incorregible
que no tiene bastante con lo posible.
¡Ay! ¡Ay, Utopía
que levanta huracanes
de rebeldía!

Quieren ponerle cadenas
Pero, ¿quién es quién le pone puertas al
monte?
No pases pena,
que antes que lleguen los perros, será un
buen hombre
el que la encuentre
y la cuide hasta que lleguen mejores días.
Sin utopía
la vida sería un ensayo para la muerte.

¡Ay! Utopía,
cómo te quiero
porque les alborota el gallinero.
¡Ay! ¡Ay, Utopía,
que alumbras los candiles
del nuevo día

HACÉIS UNA COSA HERMOSA

TESTIMONIANDO

OTRO ESTILO DE SER Y DE COMPORTARSE,
OTRO MODO DE TENER Y COMPARTIR,
OTRA MANERA DE ENTENDER LA VIDA,
OTRA FORMA DE RELACIONARNOS:
NO DEJÁNDOSE LLEVAR POR LA CORRIENTE.



**En tiempos de engaño
universal, decir la verdad
se convierte en un acto
revolucionario**

PARA REFLEXIONAR

- ¿Cultivamos las actitudes propias de un caminante o las de quien vive en el sofá?
- ¿Contamos con la posibilidad de un Dios sorprendente que puede salir al encuentro?
- ¿A quién me parezco más a Marta o María?